

MEMORIAS E IDENTIDAD EN TORNO A LA CONMEMORACIÓN EN LAS TUNAS DE LA CAÍDA EN COMBATE DE JOSÉ MARTÍ

MEMORIAS E IDENTIDAD EN TORNO A LA CAÍDA DE JOSÉ MARTÍ

AUTOR: José Guillermo Montero Quesada¹DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: guillermonteroq@gmail.com

Fecha de recepción: 3-11 - 2019

Fecha de aceptación: 7-12 - 2019

RESUMEN

Después de la caída en combate de José Martí el diecinueve de mayo de 1895, representantes de la burguesía encabezada por gobernantes de turno, intentan silenciar el significado y connotación ideológica de lo más trascendente de su pensamiento. Es así que la recordación y educación por vías mediáticas e institucionales de este hecho se excluyera del programa de celebraciones oficiales durante el periodo de la República neocolonial. Pese a las maniobras gubernamentales por borrar de la memoria este hecho, se impone de modo gradual la voluntad del pueblo por legitimar su presencia y educar a la población en los preceptos martianos. Las particularidades de este proceso histórico aún se muestran incompletas en las historiografías regionales, razón por la cual se pretende en el presente artículo reflexionar acerca de sus manifestaciones en Las Tunas durante la República neocolonial y los cambios devenidos a partir de 1959. Para ello se sistematizan acontecimientos a partir de bibliografías especializadas, documentos, fuentes periódicas regionales y locales, así como de entrevistas que facilitaron la construcción y valoraciones contextualizadas.

PALABRAS CLAVE

Martí, educación martiana, identidad, historia, ritualidad, Las Tunas.

MEMORIES AND IDENTITY REGARDING COMMEMORATION IN THE TUNES OF THE FALL IN COMBATE OF JOSÉ MARTÍ**ABSTRACT**

After the fall in combat of José Martí on the nineteenth of May, 1895, representatives of the bourgeoisie headed by current rulers, try to silence the meaning and ideological connotation of the most transcendent of their thinking. Thus, the remembrance and education through media and institutional of this fact will be excluded from the program of official celebrations during the period of the neocolonial Republic. Despite government maneuvers to erase this fact

¹ Doctor en Ciencias Históricas. Máster en Educación, Master en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor Titular del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

from memory, the will of the people to legitimize their presence and educate the population in the Martian precepts is gradually imposed. The peculiarities of this historical process are still incomplete in regional historiographies, which is why it is intended in this article to reflect on its manifestations in Las Tunas during the neocolonial Republic and the changes that have taken place since 1959. For this purpose, they are systematized events from specialized bibliographies, documents, regional and local periodic sources, as well as interviews that facilitated construction and contextualized assessments.

KEYWORDS

Martí, Martian education, identity, history, rituality, Las Tunas.

INTRODUCCIÓN

La educación martiana en regiones de Cuba, desde el punto de vista histórico, en especial la ocurrida durante el periodo de la República neocolonial, estaba prácticamente inexplorada hasta hace unos años. El esfuerzo de investigadores locales ha hecho posible que no sea un tema desconocido. En Las Tunas, aunque no se ha divulgado lo suficiente son públicos algunos de los resultados en esta línea temática. Una parte considerable de la información relacionada con las conmemoraciones alegóricas a la vida y obra de José Martí existe de modo noticioso, no así sistematizada desde la perspectiva de La Historia.

Uno de los hechos que merece un análisis histórico desde la perspectiva regional es el de la recordación de la caída en combate del Apóstol, en especial, al modo en que la burguesía nacional intentaba ocultar el significado y connotación ideológica de lo más trascendente de su pensamiento. Las instituciones de poder configuraban este tipo de conmemoraciones, para lo cual redefinían formas de ritualización política con el objetivo de evitar cualquier tipo de consumo que diera lugar a nuevos gérmenes de unidad que afectarían la amañada institucionalidad republicana, al mismo tiempo, este tipo de celebración no dejaba de ser un momento en que "...los actores de la época marcaban la ruptura con el pasado colonial español sino que también reafirmaban públicamente la existencia de la nación..." (Iglesias. 2003, p.134).

El ritual propiamente dicho no es sino la punta más sobresaliente de una sociedad ritualizada de parte a parte" (Todorov, 1987, p. 264). En estas mismas coordenadas de análisis, la aplicación de ritual en los estudios de consumo realizado por Mary Douglas y Baron Isherwood es comprensible que mediante rituales, los grupos seleccionan y fijan significados que regulan su vida, sirven para "contener el curso de los significados" y hacer explícitas definiciones públicas de lo que el consenso general juzga valioso. (Douglas., Isherwood, 1990, p. 80)

Al respecto, en cada época prevalecen determinados significados como resultado de los códigos establecidos por los diversos grupos sociales, condicionados a su vez por el arraigo socio-histórico y la diversidad de intereses políticos en cada contexto y circunstancias. Algunos, con el objetivo de

revolucionar, otros con el de contener movimientos o ideas revolucionarias configuran significados del actuar de personalidades históricas, ya sea para subvertir o valorizar. En ambas posiciones se reflejan normas y valores transmitidos de una generación a otra para asegurar identidades colectivas.

La *ritualización política* es entendida como el conjunto de actos secuenciados de comunicación simbólica, por lo general solemnes, reproducidos mediante objetos, imágenes, ideas y otros códigos culturales para significar hechos y alcanzar fines políticos e ideológicos.

Fue este uno de los medios utilizados en los escenarios políticos para desvirtuar de modo sutil los sentidos esenciales de una historia basadas en las glorias de grandes cubanos como José Martí. En su lugar ponderaron motivos formales y secundarios con implicaciones simbólicas que indujeron la institucionalidad con ribetes de neocolonialidad. Así, durante algún tiempo logran adeptos en una generación desactualizada de las ideas libertarias del proceso histórico cubano, lo cual le sirvió para desvirtuar una parte de la población e inducir en ellos representaciones identitarias que solemnizarían el orden burgués republicano en contraposición a la verdadera identidad martiana.

En este estudio, se define *identidad martiana* a la reconstrucción simbólica resultado de las interacciones relacionadas con el conocimiento, significación y trascendencia de la vida y obra de José Martí, así como el complejo representaciones, reconfiguraciones y afinidades con su personalidad. El contenido de esta conceptualización se convierte en parte de la ritualización conmemorativa condicionada por el contexto socio-histórico en los planos internacional, nacional, regional y local. En el escenario local se destacan las instituciones educacionales y los medios de prensa.

La historiografía cubana consultada, relacionada con la educación martiana, hace alusión a la conmemoración del 19 de mayo, aniversario de la caída en combate de José Martí, pero, dada a la connotación regional del hecho se requiere nuevos acercamientos que posibiliten profundizar en sus matices durante la República neocolonial y Revolución en el poder, a partir de la sistematicidad y la diversidad de formas y maneras en que se expresan dichas conmemoraciones.

DESARROLLO

Periodo de la República 1902-1958

Algunos indicios revelan que en Las Tunas algunas personas de la oficialidad de la guerra del 95 recordaban la caída en combate de José Martí en aquel nefasto día 19 de mayo de 1895. Pero las condiciones económicas, sociales y urbanísticas, a consecuencia de la guerra, impidieron que hasta 1910, se restituyera el órgano de gobierno en la ciudad de Victoria de Las Tunas. A partir de ese momento se dan los primeros pasos, casi imperceptibles, de los

que más tarde se convertiría en una tradición popular, la conmemoración de los aniversarios de su muerte.

A partir de ese momento se sigue los patrones del ritual político establecido por el gobierno republicano, respecto a la celebración oficial de la instauración de la República el 20 de mayo, un día después de aquel fatídico 19. Se decía era el comienzo de hacer realidad los sueños de José Martí, más bien era la traición a tal ideario de redención del hombre. El 25 de marzo de 1902 salió de la oficina de Elihu Root, secretario de Guerra la orden de que el 20 de mayo se celebraría la toma de posesión. Los empleados de Root habían recibido instrucciones de elegir un día carente de referencias, se quería una fecha sin pasado, porque esto facilitaba el diseño político de crear un mito fundacional (Cairo, 2002, p. 346) El propio 20 de mayo de 1902, Juan Gualberto Gómez, escribió un esclarecedor artículo titulado /La Revolución del 95/ reconociendo que el ideario martiano había muerto en Dos Ríos.

Desde fecha tan temprana como el año 1900, aparecieron en la Habana almanaques con fechas relacionadas con el santoral y el patriótico, una de las fechas era el 19 de mayo. Según Pedro Pablo Rodríguez, iniciaba así una tradición que no fue un invento del Estado cubano, ni una medida oficial, surgió con cierta espontaneidad. (Rodríguez, 2001, p.84-85). Según Ana Cairo, el 19 de mayo de 1902 se declaró luto nacional y en todas las provincias hubo actos, aunque al día siguiente se desarrolla el día festivo. A decir de esta investigadora ese tránsito del luto a la fiesta fue muy significativo. (Cairo, 2001, p. 89)

En aquel contexto, las instancias de gobierno regional y local se encargaron de hacer firme las políticas dictadas por los representantes nacionales, de modo que la colonialidad se transfigura sobre la base de objetivos subordinados a la modernidad. Se amparan desde la oficialidad las conmemoraciones que subvierten el patriótico heredado del proceso de lucha independentista, imponiendo nuevos patrones de ritualización política.

El Las Tunas, los viejos adalides de la lucha por la independencia, hacían esfuerzos por no permitir que menguara la trascendencia de Martí, pero solo fueron acciones singulares que no pasaron de ser simples intentos de no dejar morir a Martí.

Eduardo Vidal Fontaine, primer alcalde del restituido municipio, conocido como el *Poeta de la Guerra en Las Tunas*, se había incorporado al Ejército Libertador en 1895, con 18 años de edad, y por sus acciones alcanza el grado de Comandante. Inspirado en la caída en combate de Martí, escribe su poema titulado *Muerte de Martí*. Él lo calificaba como un predicador que indicaba el camino a seguir por los cubanos y personas de otras naciones de América. Respecto a su muerte, deja claro en su poesía que Martí quiso estar en el combate para enseñar a morir. (Montero y Toranzo, 2018, p.4) Sus versos son una especie poética mística trascendente cuyo valor está dado más en el contenido de significación histórica que literario. No obstante, aquellas

primeras producciones hicieron de Martí objeto de devoción popular, que es también una de las manifestaciones del inicio de la tradición local.

Con la frustración del proyecto independentista se tomaba a Martí como paradigma de lo que no se pudo lograr. Se identificaba la muerte del Apóstol con el fracaso del esfuerzo nacional-liberador, al mismo tiempo que se exaltaba el valor de su imagen para el hombre común que no veía ni podía ver con claridad las causas que dieron al traste con el proyecto de independencia.

La caída en combate de José Martí en Dos Ríos fue también motivo de atención. El trabajo anónimo "La muerte de Martí" publicado el 19 de mayo de 1913 en *El Cubano Libre*, dio a conocer la ruta funeraria que siguió el cadáver del héroe desde el instante en que murió hasta la llegada a Santiago de Cuba el 27 de mayo de 1895. Este trabajo visto a la luz de las más recientes investigaciones sobre el tema puede considerarse como un acercamiento certero al asunto. (Castro, 2010, p 130)

En Santiago de Cuba, ciudad cabecera de la provincia de su nombre, era común el desarrollo de homenajes, entre 1910 y 1925, a través de ceremonias y actos realizados ante su tumba; a través de veladas fúnebres desarrolladas en sociedades, clubes, agrupaciones en conmemoración de los aniversarios de su muerte. (Castro, 2010, p.134) En Victoria de Las Tunas el ambiente era menos significativo. De la revisión de la prensa tunera en el periodo de la República burguesa se devela que las conmemoraciones alegóricas a su caída en combate en Dos Ríos, consistían en pequeñas evocaciones, mientras que las entrevistas corroboran la realización de sencillas recordaciones en las escuelas. Ese día el discurso político estaba centrado en la divulgación de la fiesta nacional por el día siguiente, 20 de mayo, aniversario de la instauración oficial de la república y se alegaba que era la fecha en que se inicia la puesta en práctica de los sueños de Martí.

Del análisis anterior se deduce que a inicios de la república, fue en el marco de la enseñanza escolar, por donde nace el sentir de la muerte del Apóstol como una de las razones de la frustración de la independencia de Cuba y otros elementos de patriotismo alrededor del Maestro. La letra de la "Clave a Martí", escrita por Emilio Villillo en 1904, fue un texto decisivo, cuya vigencia fue permanente durante toda la República. En esta obra se declaraba que: "Martí no debió de morir", "si fuera el maestro del día, otro gallo cantaría, la patria se salvaría, y Cuba sería feliz...". La Clave se cantaba con una inmensa emoción en las escuelas, de ahí que se hiciera popular en los niños, era un llamado, una evocación al Martí real, no al que presentaban algunos escritores de la época.

Ottmar Ette precisa que aquellas historias eran contadas desde una perspectiva de veneración y devoción; que se traducen en un relato sencillo y cercano al pueblo. (Ottmar, 1995, pág. 90-92) Fueron diversos los trabajos publicados que establecieron las bases del subsiguiente culto martiano. Por ejemplo *La Independencia* publicaba el 19 de mayo de 1917 bajo el título *Ofrenda a Martí* lo siguiente: "Martí es un profeta y con estas palabras lo

bendecían llenos de esperanzas las almas de los oprimidos en ansias de libertad. Martí es un santo y con este título ha quedado consagrado el Mártir de Dos Ríos por los cubanos redimidos" (Bacardí, 19 de mayo de 1917)

El 20 de abril de 1922 se aprueba la ley que establece el papel de la Junta de Educación de cada Municipio en el reconocimiento de los aportes educativos, el manifiesto respeto y devoción que la memoria del insigne patriota merece: "El culto a Martí debe ser perenne en nuestro pueblo. Sus enseñanzas necesitan ser avivadas como un fuego sagrado. Sin embargo en años de profunda crisis apenas se recordó el aniversario de su muerte, tampoco la prensa. En 1924, en una crónica aparecida en El Semanario se apunta lo siguiente:

"en los años que hace que representa los destinos de esta Municipalidad, que resulta Alcalde Municipal de su pueblo no se ha celebrado en esta ciudad un día conmemorativo de los muchos que tenemos, con todo el esplendor, brillo y júbilo general que requieren esos días de regocijo y de enseñanza nacional" (La Democracia, 19 de mayo de 1924, p.1).

Poco a poco esta situación se revierte pero las crónicas siguen caracterizándose por textos con un lenguaje vacío con predominio de formas literarias que obvian realidades esenciales, no solo porque fuera la intención condicionada por el mensaje de los ideólogos de la burguesía liberal cubana, sino por el desconocimiento de los profesionales del periodismo acerca de la vida y obra de Martí, también debido al estilo periodístico de la época.

En una crónica publicada el 18 de mayo de 1938 en las páginas del bisemanario El Eco de Tunas (p. 1 y 3), refiere a que José Martí una vez cumplida la misión se ofreció a la muerte en el Gólgota cubano, mientras en otra parte del mismo número describe el 20 de mayo como el despertar de la aurora, fecha de gloria, de cantos de esperanza e himnos de redención. En este mismo medio, dos días después, el destacado intelectual Rafael G. Argilagos publica en este medio un breve texto mediante el cual glorifica al Apóstol (Argilagos, 1938, p.1).

Textos de este tipo, enfocan la trascendencia de su imagen desde la perspectiva de la Angiografía, lo apostolizan y mixtifican. El cambio de enfoque o resignificación trajo implicaciones ideológicas entre las cuales fue notable la fragmentación de su ideario en las escasas crónicas alegóricas al aniversario de su muerte o en la sesión "Ideas del Maestro" cuando coincidía o se acercaba a dicha conmemoración.

La década de los años 40 y 50 es evidente un cambio de enfoque motivado por una mayor integración y concientización de las fuerzas patrióticas de la nación. Varios hechos ocurridos en el territorio de Victoria de Las Tunas así lo revelan. El 19 de mayo de 1943, el doctor Víctor Suárez Chamizo, destacado representante de la logia Hijos de Hiram, hace público un folleto titulado Patria y Familia, en él refiere a males de la República y valora de modo crítico la poca difusión del legado de dos reconocidos masones cubanos, José Martí y Antonio Maceo, en el contexto social y educativo. (Medina y Montero, 2018, p 8)

Resultó impactante el discurso del 19 de mayo de 1952 pronunciado por Pedro Verdecie, secretario de la administración municipal, en acto solemne por la recordación del 57 aniversario de la caída en combate del Apóstol, en la Delegación de Veteranos de la Independencia. Este mismo día, de varias escuelas se colocaron ofrendas y ramos de flores en los bustos de Martí, como ya era tradicional, sin embargo en la mayoría de las asociaciones e instituciones civiles y militares, este día pasaba por alto. (Montero, 2004, p. 25) De modo excepcional, los representantes del Club de Leones de la Ciudad de Victoria de Las Tunas, hacen público el sentir de sus afiliados haciendo notar que la memoria de Martí, sus ejemplos y virtudes, deben estar eternamente grabados en la mente y corazón de todo buen cubano, para exaltarlo e imitarlo.

El clímax de la efervescencia martiana se alcanza en 1953, año del centenario de su nacimiento. En numerosos momentos y escenarios escolares, instituciones culturales, políticas, militares y asociativas se hacía referencia a varios acontecimientos relacionados con el Apóstol, entre ellos la de su caída en combate. Políticos, maestros, intelectuales, periodistas, oradores y artistas mostraron con sus intervenciones y obras signos de identidad martiana. Fue sorprendente, la presentación de la caída de José Martí en Dos Ríos, en el teatro Rivera; en medio del escenario se colocó una tumba cubierta con una bandera cubana y a su lado un ramos de rosas blancas, en el fondo sus versos sencillos y se interpretó el canto a coro por integrantes de Pro Arte, Gloria a ti. (Olano, 2010, p. 6-7)

Varios intelectuales tuneros publican poesías alegóricas en torno a José Martí, en los que hacen alusión al significado de su muerte, entre ellos Gilberto E. Rodríguez con su poesía "Canto al Apóstol", Juan A. Estrada con su poesía "El Apóstol cubano en su centenario" (*El veterano*, 22 de diciembre de 1953. P. 7 y 9) La conmemoración en los centros escolares de la ciudad se distinguieron por la presentación de poesías, himnos alegóricos y evocaciones a Martí. De este modo la ritualización política en torno al héroe rebaza la dimensión estrictamente política para convertirse en un hecho cultural de genuina vocación patriótica.

Formaba parte de esta faceta de homenaje póstumo las emisiones de sellos de correo, de igual modo que para su nacimiento, tanto en el periodo de la República burguesa como en el periodo de Revolución en el poder. En la mayoría de los sellos se presenta la imagen solitaria del busto de Martí, tomada o inspirada en alguna foto de la época.

Periodo de la Revolución en el poder, 1959 hasta la actualidad

Desde el mismo triunfo popular de enero de 1959, ha sido tradición en nuestro país bautizar a cada año que comienza con un nombre distintivo. La costumbre tiene su origen en los grandes proyectos, acontecimientos y luchas inherentes al proceso revolucionario cubano. Son hitos de entrañable recordación, en tanto retratan estados de ánimo y voluntades públicas en contextos históricos muy específicos, entre ellos se destacan: 1995: Año del Centenario de la caída en

combate de José Martí; 2003: Año de gloriosos aniversarios de Martí y del Moncada. En ambos el homenaje en el día de la caída en combate se convirtió en presencia desbordante de identidad martiana.

La Plaza Martiana, ubicada en el centro de la ciudad, diseñada por el arquitecto santiaguero Domingo Alás Rosell, fue inaugurada el veinticinco de marzo de 1995, como parte de las actividades conmemorativas por el centenario de la muerte de José Martí. Es el único monumento de su tipo erigido a Martí en todo el país. En esta institución realiza Acto Homenaje todos los diecinueve de mayo, aniversarios de la caída en combate del Héroe Nacional. Es una de las actividades substanciales, pues para conmemorar esta fecha es erigido el conjunto monumental. En él participan estudiantes de los diferentes niveles de enseñanza, trabajadores, sindicatos, organismos y población en general.

Tradicionalmente es depositada una ofrenda floral ante la mascarilla de bronce confeccionada por la escultora Rita Longa y otra a Ángel de la Guardia Bello, uno de los testigos de la muerte de Martí y que casualmente cayó justo en una de las entradas de la plaza donde se erige un monumento con su imagen. El arquitecto de la Plaza realizó un profundo estudio sobre la Tierra y el Sol, para que cada 19 de mayo, sobre las 2; 30 de la tarde, un haz de luz iluminara directamente la mascarilla de bronce, siempre que haya sol y pocas nubes. Lo impresionante es que el reflector solar recibe la incidencia de los rayos del sol y devuelve un haz de luz sobre la mascarilla, mientras el calendario marca la línea del diecinueve de mayo y el reloj solar señala la hora de la muerte del Apóstol. (Quintana, 2015, p. 32). Allí se congrega de modo espontáneo una parte del pueblo para esperar la visualización del efecto luminoso, acto seguido inicia el acto conmemorativo.

En la actualidad la filial de la Sociedad Cultural José Martí desarrolla todo un programa de actividades, no solo para recordar su muerte sino para debatir e intercambiar en cuanto a cómo asumir su legado, sus ideas libertadoras y pedagógicas, valores, así como para reinterpretar los procesos políticos latinoamericano.

La cátedra martiana del centro universitario, fundada el 10 de octubre de 1992, instituyó la entrega de estímulos y reconocimientos en fecha alegóricas y la excursión histórica Dos ríos los 19 de mayo, sitio en el que se desarrollan actos patrióticos y se aprovecha el contexto para la entrega de los reconocimientos. En ella se destacan sus fundadores Alberto Velázquez y da Berta Frómeta.

Otros hechos significativos con motivo a la caída en combate del héroe, ocurridos en Las Tunas son: los encuentros internacionales de Oratoria organizado por la Universidad de Las Tunas, dedicados al Pensamiento Martiano y Latinoamericano, desarrollado del 17 al 19 de mayo en 2003, 2009, 2016, 2018. Por su parte, la Casa Iberoamericana de la Décima expone abre el denominado Salón de mayo en 2014 y 2016, obras plásticas, pinturas y esculturas alegóricas al tema Martí. De este modo, la inspiración de artistas locales en torno al tema Martí se representa con visiones muy personales que

ofrecen infinitas posibilidades de interpretación o de recepción por parte del público.

Muchas organizaciones del mundo rinden homenaje a Martí en esta fecha. En las embajadas de Cuba en el extranjero y en sedes de cubanos que cumplen misión y colaboración el extranjero, Clubes Martianos. En asociaciones de cubanos de México, República Dominicana, Haití, Venezuela, Guatemala, España y otros países. La Cátedra extracurricular José Martí de la Universidad Autónoma de Santo Domingo desarrolla un programa de actividades cada año con motivo a esta fecha.

CONCLUSIONES

Para construir la historia de la ritualización en torno a las conmemoraciones de la caída en combate de José Martí, es necesario basarse en aspectos teóricos conceptuales como el de identidad martiana y ritualidad política, así como recurrir a la pluralidad de elementos para comprender los contextos, fundamentos, evolución y transición epocales.

La conmemoración en Las Tunas de los aniversarios de la caída en combate de José Martí durante la República burguesa, se caracterizó por la divulgación superficial y poco sistemática en los medios de prensa y sencillos recordatorios en los planteles educacionales enfatizándose más en el hecho de muerte que en la vida y obra del héroe.

Los actos de recordación por las vías mediáticas e institucionales de este hecho se excluyera del programa de celebraciones oficiales durante el periodo de la República neocolonial. Pese a las maniobras gubernamentales por borrar de la memoria este hecho, se impone de modo gradual la voluntad del pueblo por legitimar su presencia.

El tránsito de la ritualización de los aniversarios de la caída en combate de José Martí hacia formas superiores estuvo dado en una producción cultural alegórica y solemne, devenida tradición popular que trasciende los ceremoniales cargados de evocaciones tristes de la vida del maestro. Se evidencia además en la aparición de espacios de representaciones simbólicas cada vez más complejas y significativas.

Durante la Revolución en el poder el ritual conmemorativo tiene un alcance mayor, más que su muerte heroica, se enfatiza en la obra de su vida, su ejemplo y enseñanzas, su prédica, su modo de decir y de hacer como parte de la doctrina revolucionaria del pueblo cubano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Argilagos, R. R. (1938). Gloria al Padre. En *El Eco de Tunas*, número 43, de 20 de mayo de 1938.

Bacardí, E. (1917). "Ofrenda a Martí", en *La Independencia*, 19 de mayo de 1917

Cairo, A. (2002). La dimensión cultural del 20 de mayo de 1902. Universidad de La Habana. Cuba.

Cairo, A., Domínguez, M., Fernández, R., Hernández, R., Pereira, M.A., Rodríguez, P.P., Suárez, C. Martí en la República. *Temas*. no. 26: 81-106, La Habana, julio-septiembre de 2001.

Castro, H. Y. (2010). La investigación y divulgación sobre José Martí en Santiago de Cuba. (1902-1925). *Isla en el Tiempo*. Santiago (122) 2010.

Douglas, M., Isherwood, B. (1990) *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*, México: Grijalbo-CNCA.

El Eco de Tunas, número 40, 18 de mayo de 1938.

El veterano, 22 de diciembre de 1953.

Iglesias, M. (2003). *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902*. La Habana: Ediciones Unión.

La Democracia, 19 de mayo de 1924.

Medina, M., Montero, J. G. (2018). Influencia educativa de las logias masónicas a la sociedad tunera durante la República neocolonial. *Opuntia Brava*, Vol 2 (2), 85-96, 2018. ISSN: 2222-081X

<http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/541>

Montero, J. G. (2004). Recepción martiana en Las Tunas durante la República Neocolonial. Biblioteca Provincial José Martí Las Tunas. Premio Martí Hombre de nuestro Tiempo.

Montero, J. G., Toranzo, Y. (2018). Reflexiones en torno al proceso histórico cubano y la cimiento del pensamiento martiano en Las Tunas 1902-1925. En: *Emancipación, humanismo y comunicación política en el pensamiento latinoamericano, en el capítulo América Latina: Integración, humanismo y emancipación*. Las Tunas: Editorial Edacun. <http://edacunob.ult.edu.cu>

Olano, G. (2010). Alfonso Silvestre Sierra y su influencia en Pro-arte para el desarrollo de la cultura tunera. Archivo Histórico Provincial de Las Tunas. Trabajo de investigación.

Ottmar, E. (1995). *José Martí, poeta, revolucionario. Una historia de su recepción*, UNAM.

Quintana, P. Y. (2015). Memoria Histórica de la Plaza Martiana desde 1995 hasta 2014. Tesis de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Las Tunas. Cuba.

Selva Tunera, Órgano Oficial del Club de Leones, No. 21, abril de 1952.

Todorov, T. (1987). *La conquista de América: la cuestión del otro*. México: Editorial Siglo XXI. En: Basail A., Álvarez D. (2003). Sociología de la cultura. Lecciones y lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela, pp. 256- 318.